

VARIACIÓN LINGÜÍSTICA Y POLICENTRISMO: EL ESPAÑOL EN LA PRENSA MEXICANA Y EL ALEMÁN EN LA PRENSA SUIZA

FRANCISCO BÁEZ DE AGUILAR GONZÁLEZ

Abstract

En este artículo se presentan los primeros resultados del estudio que estoy realizando para determinar y clasificar las influencias lingüísticas que se observan en el alemán de la prensa suiza y contrastarlas con aquellas que pude determinar en otro estudio sobre el español de la prensa de México. Quisiera comprobar, por un lado, qué similitudes estructurales existen en la variación observada en la prensa mexicana y suiza y, por otro, si se puede hablar a raíz de los resultados que obtenga finalmente de que Suiza constituye un segundo centro de gestación del alto alemán, de la misma manera que lo es México con respecto al español.

This article presents the first results of my current study to determine and to classify the linguistic influences observed in the German of the Swiss press in order to contrast them with those I could determine in another study on the Spanish of the press of Mexico. I would like to verify, on the one hand, which structural similarities exist in the variation observed in the Mexican and Swiss press and on the other hand, if it is possible to say according to the final results that Switzerland constitutes the second centre of gestation of the German, in the same way as Mexico is with regard to the Spanish.

1 Introducción

Durante los últimos 30, años el proceso de democratización español ha estado marcado por una toma de consciencia de la relevancia sociocultural, política y lingüística de los diferentes pueblos históricos que conforman el Estado de España. Esto se ha visto reflejado en el desarrollo de un Estado de Autonomías que, con todos sus defectos, ha conseguido consolidar democráticamente la autonomía política de sus regiones históricas así como la de aquellas regiones nuevas que por unas razones u otras han preferido modificar sus fronteras políticas.

La presión ejemplar y política de una Europa Occidental democrática, probablemente junto con los procesos de globalización económica y tecnológica, aceleró de manera inesperada la caída de los muros de hormigón y alambre-espino, así como de los telones de acero políticos con la Europa Oriental, y lo que es más importante, la caída de los muros político-ideológicos fruto de las dos guerras mundiales.

Uno de los fenómenos principales que diferencian estos procesos en España y Europa es el de la defensa política y social de las lenguas minoritarias, que en algunos casos alcanza el estatus político de *conditio sine qua non*. Llama esto tanto más la atención cuanto en el plano internacional, los gobiernos, incluido el español, se dieron pronto cuenta de la relevancia económica de las lenguas supranacionales. Durante el II Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Valladolid en octubre de 2001 se destacó repetidamente el valor económico del español calculado con la suficiente precisión en millones de euros o de dólares como para hacer ver a los políticos cuán productivo resultaría su fomento internacional.

En las últimas ediciones del Festival de Eurovisión de la Canción, renacido en su fuerza político-mediática, se puede observar la actual fuerza comercial del inglés¹: una fuerza decisiva que hace que países como Rusia y la mayoría de los países del antiguo bloque comunista utilicen la lengua de su más reciente y mayor enemigo para defender la música rusa y representar a su país en el escenario internacional.

Alemania, cuya relación con la lengua y la cultura anglosajones es muy distinta y positiva desde la II Guerra Mundial, compite en este festival no sólo utilizando en los últimos años la lengua inglesa, sino también estilos musicales claramente norteamericanos como el country, el swing o el blues p. Suiza, que suele recurrir a las otras dos lenguas oficiales, el francés y el italiano, intentando evitar el poco “festivalero” alemán, en 2009 fue representada por una canción en inglés, la lengua que muchos consideran la primera del país, por encima de las propias lenguas oficiales. No faltan las voces que apuntan a que el evitar el alemán es por lo menos también debido a cuestiones socioculturales y sociolingüísticas, en el sentido de un intento de distanciamiento de la hegemonía de Alemania y del alemán.

¹ “31 de los originales 43 temas inscritos contienen letras en [idioma inglés](#); de éstos, la mayoría está totalmente en inglés y el resto mezclan el inglés con el idioma oficial de cada país. Casos especiales son el de [Letonia](#) (cuya canción está en [ruso](#)), [Rusia](#) (que incluye partes en [ucraniano](#)), [Suecia](#) (en inglés y [francés](#)) y la [República Checa](#) (que incorpora frases en [romani](#)).” (*Wikipedia s.v. Festival de la Canción de Eurovisión 2009*).

Igualmente sorprendentes fueron las declaraciones hechas por el director de la Real Academia Víctor García de la Concha en *El País* (4-7-2001) con motivo de la 22.^a edición del Diccionario de la Real Academia, la pretendida edición panamericana, sobre la capitalidad multipolar del español y la consciencia que debemos tener de que éste no sólo es patrimonio del país en que nació, sino que lo compartimos en condiciones de igualdad con otros países. Estas declaraciones rompen oficialmente el telón de acero de la hegemonía del español peninsular como único estándar referencial de corrección lingüística y legitiman las “otras” academias de la Lengua española de ultramar.

También en Suiza es cada vez mayor la resistencia a la diglosia entre el alemán estándar y el Schwitzerdütsch. Este último está teniendo cada vez mayor entrada en ámbitos reservados tan sólo hace pocos años al alemán estándar. Y no sería de extrañar que en aquellos casos en los que el suizo se ve obligado a hablar alemán estándar lo haga de una manera menos estricta, es decir, más permeable hacia elementos del Schwitzerdütsch, y quizás también hacia préstamos del francés e italiano, ya sea en cuanto al número o a la frecuencia de uso.

En mi humilde opinión, lo expuesto justifica igualmente en el plano de la investigación lingüística los estudios sobre el policentrismo del español —muy raros hasta las declaraciones de García de la Concha— y de otras antiguas lenguas imperiales como el alemán.

2 Variación lingüística y policentrismo: el español y el alemán en contraste

La diferente génesis e historia de las normas diasistémicas del alemán estándar y del español estándar obligan a delimitar de manera diferenciada el estudio contrastivo sobre la variación de ambas lenguas.

Aquí, al igual que en el planteamiento y discusión de nuevos puntos de vista y caminos en la investigación lingüística variacional moderna, pueden ser de gran ayuda aquellos trabajos que plantean la variación lingüística en su contexto mundial y considerando los aspectos internos y los externos —como el de G. Bossong (1996) sobre las normas y los conflictos normativos—, o bien las deformaciones del lingüista —como el de R. Simone (1997) sobre la lengua de *default* en un ambiente de variación—.

Si bien el alemán y el español pueden considerarse grandes lenguas antaño coloniales e imperiales hay un aspecto que diferencia de manera transcendental la génesis de sus normas calibre² o diasistémicas, el tratamiento social de sus normas modelo y su variación política y social “colonial”. Mientras que el español se constituyó hace muchos siglos en una lengua centralista, depuradora de todo elemento ajeno a ella, celosa de su pureza y corrección a través de su temprana gramática, de su Real Academia, de su orgullosa consciencia de lengua imperial, la lengua alemana estándar es fruto de un intento no muy lejano de conciliación de las diferentes variedades regionales, abierta desde entonces a la innovación interna y a la recepción de elementos variacionales y ajenos. La lengua alemana dispone de unas instituciones normativas privadas que más que dictaminar normas protectoras y jurídicamente vinculantes, como la R.A.E. de la Lengua, intentan constatar las variaciones y conciliarlas democráticamente con el sistema y la norma común. Por ello, si la variación —

² Bossong 1996: 614 ss.

oficialmente aceptable— se ha venido produciendo en el ámbito del español de manera centrífuga, es decir, del centro de España, hacia los estados o centros periféricos del español en todo el mundo, la variación del alemán se ha consolidado en sentido contrario, de manera centrípeta, de los centros periféricos hacia el alemán estándar de Alemania.

Evidentemente tan platónica es la norma calibre del español como la del alemán; y sus respectivas normas modelo ofrecen no sólo ofrecen las variantes diatópicas, diastráticas y diafásicas características de cualquier lengua, sino también varias normas modelo en otros estados. Y tanto en un caso como en otro es lícito preguntarse en qué medida sus diferentes normas modelo tienen como referente la norma calibre del estado que les da su nombre o también otras normas calibre regionales —en un sentido estatal— que no por ser inexistentes en la consciencia de los hablantes —o en la de los lingüistas— son menos reales. Dicho de otra manera, la consciencia general de una única lengua de referencia estándar entre los hablantes del español o del alemán, con “sede oficial” en España y en la R.F. de Alemania respectivamente, no debe impedir que los lingüistas sean conscientes de que en el caso de las variaciones estatales de ambas lenguas, no nos encontramos ante variaciones diatópicas de una misma norma calibre, sino ante un fenómeno de policentrismo lingüístico caracterizado porque en cada estado existe (al menos) una norma modelo propia con una norma calibre parcialmente distinta a las demás y de la que el pueblo no es consciente por estar condicionado tradicionalmente a percibir la “archi-norma” calibre oficial.

Así, la consciencia lingüística entrenada por la tradición hace que el español perciba en un primer momento dos núcleos de habla de su lengua: España e Hispanoamérica. *España*, en primer lugar, por ser el país de origen del variandum genéticamente primario o primitivo³ y el país que da nombre a la lengua española. Es de suponer que vascos y catalanes hablan por los mismos motivos de “castellano”. En segundo lugar, y entre otros motivos más, por la fuerza de la Real Academia de la Lengua Española. *Hispanoamérica*⁴: por ser el mayor centro de habla española fuera de la Península, del que los españoles “saben” que allí hablan de una manera un poco peculiar o distinta por los contactos con sus variantes a través de los emigrantes, de la música o más recientemente de las radio y telenovelas. Generalmente, sólo el lingüista, en un segundo paso —no siempre dado— suele constatar que este centro lingüístico “est loin d’être uniforme” y que en Hispanoamérica se encuentran un gran número de centros de generación y normativización —académica o popular— del español.

Pero ¿qué sucede cuando hablamos del alemán? Esta lengua oficial en tres estados, República Federal de Alemania, Austria y Suiza —aquí en cooficialidad con el francés, el italiano y el romanche— no disfruta de la protección de una institución con el poder jurídico-lingüístico de la Real Academia de la Lengua Española, ni abarca mínimamente las dimensiones del español en cuanto a número de hablantes o territorio lingüístico.

Alemania y su lengua oficial, el alemán, disponen de una institución privada, la editorial Duden, que publica Diccionarios y Gramáticas prescriptivas del alemán estándar, pero sus prescripciones no son ley, y no raras veces son cuestionadas por otras instituciones privadas similares en Alemania y los demás países de lengua alemana. Máxima expresión de esta situación es la polémica reforma ortográfica del alemán de 1996 que

³ Cf. Simone 1996: 31

⁴ En el nuevo sentido específico convenido por las Academias de la Lengua Española.

tras diez años de virulentas discusiones y dos reformas (2004 y 2006) ha ido siendo legalizada a partir del 2004 por las diferentes administraciones estatales y federales de Alemania, Austria, Luxemburgo y Suiza con variaciones y reservas en su contenido y ámbito de aplicación. Esta reforma no sólo no es vinculante para todo el territorio de habla alemana, ni siquiera lo es para toda Alemania, sino que recientemente se están retractando de ella instituciones de gran peso social y lingüístico como el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*.

Probablemente, si hablamos de policentrismo alemán, pensaremos primero en un núcleo principal «la República Federal de Alemania» y en los otros dos países de habla alemana, Austria y Suiza. En un segundo momento, quizás pensemos también en Luxemburgo. Y generalmente se entenderá que, al igual que en el caso del español, el estándar de origen del alemán es el de la República Federal de Alemania, por ser el país que da nombre a la lengua en cuestión y por ser el lugar de origen del *variandum* genéticamente primario o primitivo, pero probablemente también por su indiscutible predominancia política, económica y demográfica en el siglo XX.

También sólo en un segundo paso constatamos que este centro lingüístico está muy lejos de ser uniforme, al igual que el español, y podríamos preguntarnos si el resto de países de habla alemana ofrece otros centros de generación y normativización — académica o popular— del alemán.

En la situación político-lingüística española se echaba de menos hasta la aparición de la 22ª. Edición del Diccionario de la RAE y las declaraciones de su director cuestiones como ¿por qué se ha de oponer de un lado el núcleo lingüístico-normativo de «España» y del otro todos los demás?; si ¿es suficiente para ello una motivación genética? o si ¿se trata más bien del peso de la Real Academia de la Lengua Española?; si ¿estamos ante una subordinación voluntaria de Hispanoamérica? o si ¿se trata más bien de una presunción unilateral española?

Desde el fracaso del intento medieval de imponer una lengua carente de todo tipo de dialectalismos en todo el territorio de lengua alemana, el alto alemán moderno intenta mantener un equilibrio entre “lengua común a todos los germanófonos” y la admisión de dialectalismos de todas las regiones de habla alemana. No obstante, en la discusión político-lingüística sobre el alemán se echa en falta el concepto del policentrismo. No obstante sí he visto plantearse las cuestiones anteriores, al menos en parte, entre la población germanófona de Suiza y es de suponer que también se plantean en los otros países o regiones de habla alemana de manera diferenciada.

La problemática de las normas policéntricas no se reduce a la cuestión de cuál es la lengua de *default* en los ambientes de variación español y alemán o de cuál es el estándar que utiliza el lingüista como modelo para la comparación, cuestión que se podría formular también para cualquier lengua que por su difusión ofrezca diferentes variedades.⁵

Si la variación se analiza entre determinados grupos de hablantes hay que preguntarse igualmente si se trata de hablantes que sólo conocen su *varians* y no saben con qué *variandum* se relaciona éste (la variación estaría sólo en la cabeza del lingüista) o de hablantes cuya competencia comprende tanto un *variandum* como una o más variantes (la variación residiría en el propio hablante, el cual deberá conocer el *variandum* y

⁵ Cf. Simone 1997: 29-33.

dominar los mecanismos que le permitan manejar los distintos *varians* sin especial dificultad).

Para el primero (hablante del tipo 1 según Simone), podría servir de ejemplo cualquier hablante español, alemán o suizo que generalmente haya estado sólo en contacto con su variedad local o social, que no haya necesitado en su vida cotidiana cambiar de registro, o bien que no haya sido consciente de ello. Este hablante no sería capaz, por ejemplo, de reconocer como variación la pronunciación andaluza de /l/ en posición implosiva como [r], o la variación predorsal de la /s/ apicoalveolar castellana, ya que estas sólo se pueden notar y medir con respecto a un código de referencia, el *variandum*, y siempre que se dé implícitamente el paso de la comparación. Por ello, este tipo de variaciones existe más bien en la cabeza del lingüista que en la del hablante andaluz.

Un caso similar sería el incremento de articulación palatal que sufre la pronunciación de la /s/ implosiva del alemán estándar conforme desciende uno geográficamente hacia el sur de Alemania hasta llegar a Suiza y la reducción de esta articulación palatal conforme se asciende hacia el norte de Alemania. Como el *Šibbólet* bíblico⁶, pero con unas consecuencias menos drásticas, el grado de palatalización de la /s/ implosiva se ha convertido en una especie de identifema lingüístico (cf. Báez de Aguilar 1997 :47 ss.) y hace que los alemanes del Sur de Alemania sonrían, cuando los alemanes del Norte afirman ser los que hablan el mejor alto alemán, es decir el estándar oficial, pronunciando al mismo tiempo “unas eses muy raras”, o sea, articulando las eses implosivas carentes del grado de palatalización que prescribe la norma del estándar alemán. El hablante alemán del norte, con la consciencia de que habla el estándar alemán, desconoce que él también realiza más de un sonido de manera diferente al estándar.

Para el segundo (hablante del tipo 2 según Simone) podemos pensar en ciertos personajes públicos españoles que, por ejemplo, en sus apariciones televisivas pasan de su variedad materna andaluza a un “andaluz políticamente correcto” o a un “intento de castellano”, o sea, de español estándar, en función del ámbito o carácter del programa correspondiente. No muy distinta es la situación del personaje público alemán o suizo, si bien el suizo deberá manejar dos líneas variacionales: la del alemán estándar y la del suizo alemán.

Sin entrar aquí en la discusión sobre la “deformación del lingüista”⁷ (Simone 1997: 31ss.), la presunción de que el *variandum* es la lengua genéticamente primaria o primitiva con la que se compara el *varians* plantea otra cuestión desde el punto de vista diacrónico, —sin importar que consideremos que el segundo sea una evolución, una

⁶ Véase Nueva Biblia de Jerusalén Jueces 12, 5-6.

⁷ Esta deformación se produce cuando el lingüista presume tácitamente que el *variandum* es genéticamente primario y representa el código no-marcado, y que la variación se produce al distanciarse el *varians* del *variandum*, primero modificándolo y después degradándolo. Esto implica necesariamente que “el *varians* no es sino una degeneración de un *variandum* que por naturaleza es completo, acabado, estructurado y perfectamente articulado.” (Simone 1997:31)

Recordemos, por ejemplo, la tradicional consciencia del andaluz de hablar un mal castellano, que todavía sigue bastante presente en la mente de andaluces, y también en la de algunos españoles de otras regiones; o la tradicional consciencia lingüística del suizo germanófono que le hace sentirse incómodo ante los alemanes, presumiendo que éstos hacen una pésima valoración sobre su variedad suiza del alemán y por ello detentan una actitud de superioridad, como mínimo, lingüística.

simplificación o una degeneración del primero—, la cual me parece especialmente relevante en el caso del alemán.

La evolución diacrónica del castellano y la política lingüística de la democracia española crean, por el contrario, un mapa lingüístico del español bastante claro en tanto por un lado tenemos el castellano con una serie de territorios en los que encontramos variedades dialectales procedentes de éste y, por otro lado, otras lenguas oficiales procedentes del mismo *variandum* original que el castellano, el latín, o bien de otro *variandum* completamente distinto, en el caso del vasco. Así es relativamente fácil relacionar los conceptos de ‘lengua genéticamente primaria o primitiva’ y ‘lengua genéticamente secundaria o derivada’ con el castellano y sus variantes dialectales, dejando al margen los territorios con lengua oficial propia, en donde aparte de la lengua oficial regional y sus propias variedades, se habla —dicho *grosso modo*— el estándar castellano en un sistema diglósico.

En el mapa lingüístico del alemán, o por ejemplo, también en del italiano o del francés, nos encontramos con una serie de variedades regionales en general bastante próximas a sus lenguas oficiales. Los hablantes suelen oponer sus variedades regionales a las oficiales como si fueran “dialectos” procedentes de éstas “lenguas”, cuando, en realidad, las lenguas regionales y las oficiales son frecuentemente variantes diacrónicas de un mismo *variandum*. En el caso de la zona germanófono de Suiza tendríamos diacrónicamente un *variandum* germánico (alemánico) con diferentes variedades dialectales (zuriqués, bernés...) que forman el conjunto denominado suizo alemán, y sincrónicamente, un *varians* (alto alemán) procedente del *variandum* del alto alemán moderno escrito, que para el hablante suizo constituye actualmente el *variandum* del que procede su *varians*, el suizo alemán.

Habría por tanto que ampliar el esquema de Simone incluyendo el tipo 3 de hablante antes mencionado, que sólo es competente en un *varians* y aunque conoce el *variandum* correspondiente no tiene competencia en él, y un tipo 4 de hablante, que conoce un *varians 1* (zuriqués, bernés...) procedente de un *variandum 1 autóctono* (alemánico) del que no es consciente o desconoce y, por ello, lo opone a un supuesto *variandum* (alto alemán), que en realidad es un *varians 2* procedente de un *variandum 2 oficial* (alto alemán moderno escrito). Este aspecto lo considero fundamental para el estudio comparativo que presentaré más adelante.

3 Prensa y estándar lingüístico: el español en la prensa mexicana y el alemán en la prensa suiza

En el presente estudio sobre el alemán de la prensa suiza parto de otro estudio que realicé sobre el español de la prensa de México (Báez de Aguilar González 2002) y cuya metodología, análisis y resultados quiero utilizar aquí como punto de partida y *tertium comparationis*.

Durante una estancia en la capital de México y la Península de Yucatán tuve la ocasión de comprobar con qué bagaje de tópicos sobre el español y, en parte, sobre la cultura española de ultramar había viajado a éste país. Un bagaje que poco tenía que ver con la realidad que encontré allí y que, como posteriormente pude comprobar, compartía con otros españoles y compañeros lingüistas. Los conocimientos que obtenemos a través de reportajes u otros programas televisivos, la prensa, incluso de tratados científicos sobre

Iberoamérica y sus variantes lingüísticas transmiten la impresión de un español muy cercano al estándar español, con ciertas diferencias fonéticas y léxicas peculiares, en cierto modo similares a las variedades andaluzas, y como mucho algunas denominaciones incomprensibles de algún que otro alimento, plato o bebida típicos.

Si bien la carta del menú de un “restaurante” autóctono y popular en uno de los mercados populares capitalinos haría sentirse extranjero a cualquier español, la mayor sorpresa se la llevaría al comprar un periódico mexicano e intentar leer sus titulares, como a mí me ocurrió con los del *Diario de México*:

Aprehenden a custodios cómplices de los fugados

No se vale chantajear al gobierno: Barra de abogados

Alemania tiene confianza en el futuro de México: Kohl

Una vivencia similar, pero en cierto modo a la inversa, la tendrán aquellos que sabedores de la lengua alemana lleguen por primera vez a Zúrich o Berna en la lógica creencia de poder comunicarse allí sin problemas: Seguramente no tendrán serios problemas con el alemán escrito pero sí con el hablado, salvo que sus interlocutores suizos decidan utilizar el estándar alemán. No obstante, un alemán se sentirá igual de incómodo al leer en periódicos locales suizos —que se supone, están escritos en alemán estándar— las siguientes frases:

Am Oberalpbass verunfallte ein Töfffahrer tödlich, nachdem er ein Trottoir touchiert hatte. (20M: 11)

Wir haben all jene Gefässe und Kolumnen in den Blick am Abend integriert [...] (heute: 18)

La incomprensibilidad de los titulares de la prensa mexicana despertaron mi curiosidad y decidí analizar detenidamente ese “otro” español, que no solo era diferente del español estándar, sino también del español de México que había visto comentado en numerosos textos filológicos, y para ello me llevé para Suiza, donde residía entonces, una amplia selección de la prensa mexicana. Pero al mismo tiempo que realizaba el análisis de la prensa mexicana iba observando como muchos de los fenómenos variacionales que constataba en el español de México se daban desde un punto de vista sistémico o estructural también en el alemán estándar y en el suizo alemán de Zúrich. Estas impresiones se confirmaron igualmente en viajes posteriores a otras ciudades germanófonas de Suiza. Así, después de finalizar mis primeros estudios sobre el español de la prensa mexicana, he decidido llevar a cabo un estudio similar en la prensa alemana suiza y comprobar la índole de esas impresiones comunes, tanto desde el punto de vista de la lengua en sí como desde la perspectiva del policentrismo lingüístico.

Para el estudio inicial sobre el español de la prensa mexicana seleccioné toda una serie de periódicos y revistas de difusión local, regional y nacional intentando abarcar los diferentes registros sociales, culturales y específicos, con el fin de poder obtener una fundada impresión de las diferentes variedades sociolectales, y en parte dialectales, del español de esta prensa:

Diario de México, México, D. F., 20-9-1996 (*DM*)

El Financiero, México, D. F., 3-10-1996 (*Fi*)

Excelsior. El periódico de la vida nacional, México, D. F., 3-10-1996 (*Ex*)

La prensa, México, D. F., lunes 23-9-1996 (*Pr*)

Novedades. Un diario independiente, México, D. F., 3-10-1996 (*No*)

Época. Semanario de México, México, D. F., 23-9-1996 (*Ep*)

Cooperación, Cámara México-Alemana de Comercio e Industria A.C. México, D. F., septiembre / octubre 1996 (*Co*)

Vuelo. Mexicana. Revista a bordo de Mexicana de aviación S.A., México, D. F., octubre 1996 (*Vu*)

El Nuevo ALARMA! únicamente la VERDAD, México, D. F., 27-9-1996 (*Al*)

Una cuestión metodológica fundamental a la que hube de responder es fue la de cuál es el estándar del que parte, o puede partir, el lingüista que hace una comparación entre diferentes variedades de una lengua:

En un estudio comparativo del español estándar peninsular y el de México hecho por un lingüista castellano, se supondría que éste puede partir de su lengua materna, considerada de manera general el estándar español, y se cuestionaría su competencia en relación con el estándar de México.

En un estudio comparativo del alto alemán y el alemán de Suiza hecho por un lingüista alemán, se supondría también que éste puede partir de su lengua materna, considerada de manera general el estándar alemán, y se cuestionaría su competencia en relación con la variedad o variedades de Suiza.

Evidentemente la única solución es que el lingüista compense en la mayor medida posible su déficit lingüístico recurriendo a otros medios de cotejo como su formación y experiencia profesional específicas, la consulta de bibliografía específica, de textos escritos o audiovisuales de todo tipo y la del máximo número de hablantes maternos posible, entre otras cosas.

Otro problema metodológico inicial lo representaba el desconocimiento a priori de los elementos que pretendía detectar y analizar, por lo que no dispuse entonces, ni he dispuesto actualmente, de ningún programa informático a la hora de analizar el corpus elegido.

Por ello el procedimiento que he seguido ha sido leer los periódicos y revistas seleccionados desde la primera hasta la última palabra y subrayar todas aquellas expresiones o estructuras morfosintácticas que me llamaban la atención por no entenderlas, porque el significado me resultaba ambiguo, porque creía entenderlas, pero gracias a mi competencia del andaluz, o bien porque no se correspondían con mis conocimientos sobre el estándar español.

A continuación establecí una base de datos con los fenómenos observados cuya estructuración hube de cambiar repetidamente, dada su variedad y cantidad. Finalmente decidí respetar las clasificaciones que el corpus mismo imponía, aunque desde un punto de vista sociolingüístico, variacional o lexicográfico pudieran parecer otras más apropiadas. Estas son igualmente el punto de partida del presente artículo en el que quisiera presentar los primeros resultados del estudio que estoy realizando y en el que intento determinar y clasificar las influencias lingüísticas que se observan en el alemán de la prensa suiza para contrastarlas con aquellas que pude observar en el español de la

prensa de México y comprobar, por un lado, si existen similitudes estructurales en la variación y, por otro, si se puede hablar a raíz de los resultados de un segundo centro de gestación del alto alemán.

Tras consultar en la bibliografía crítica y en diccionarios específicos e históricos todas las expresiones que había seleccionado de la prensa mexicana citada, llevé a cabo toda una campaña de consulta a hablantes autóctonos mexicanos, castellanos y andaluces para terminar de aclarar las dudas que me quedaban aún sobre un gran número de expresiones o fenómenos así como de otras muchas que si bien no me presentaban dudas, quería corroborar para mayor seguridad de mi explicación o interpretación.

Finalmente, cotejé a título comparativo la edición mexicana de

El País de México, México, D. F., 20-9-1996, (*Pa*)

y el diario regional

Tribuna de Yucatán. Diario independiente al servicio de la provincia, Mérida, Yucatán, 30-9-96 (*Tr*)

y contrasté todos los resultados obtenidos también con ediciones electrónicas de otros periódicos en español e inglés de los Estados Unidos:

www.cnn.com (USA edition) (*CNN*)

www.dailynews.com (Washington) (*DN*)

www.heraldnet.com (*HN*)

www.laopinion.com (Los Ángeles) (*Lo*)

www.newyorktimes.com (*NYT*)

www.santafenewmexican.com (*SFNM*)

www.usatoday.com (*USAT*)

www.washingtonpost.com (*WP*)

Para la investigación que presento en este artículo estoy siguiendo la misma metodología. La selección que presento más abajo no es completa ni definitiva sino que se ampliará más adelante a fin de obtener un corpus igualmente de representativo que el mexicano.

En este primer artículo, se comentarán sólo una parte de los fenómenos más llamativos, siguiendo la estructuración del estudio sobre el español de la prensa mexicana

3.1 El contexto social y político del español en México y del alemán en Suiza

La realidad lingüística suiza puede parecer a primera vista muy distinta de la mexicana, pero creo que —con las reservas de ciertos matices cuantitativos y cualitativos— tienen suficientes puntos en común como para justificar el estudio planteado. Tanto en Suiza como en México nos encontramos con una lengua estándar escrita que es oficial en diferentes estados y cuya norma viene dictada esencialmente por la institución del estado del que procede el *variandum*. Esta norma se realiza con una variación lingüística propia en el ámbito oral que influye sobre la lengua estándar escrita local. Las influencias proceden, por un lado, de una lengua autóctona distinta en el caso del

español de México y de una variedad regional entre tanto muy distante del alemán estándar, en el caso de Suiza, y por otro lado, de otras lenguas internacionales.

Ciertas diferencias esenciales, no obstante, se han de tener en cuenta: En México, el momento principal de influencia de la lengua o lenguas autóctonas lo encontramos en el pasado, y con la enorme reducción demográfica y geográfica de los hablantes de las lenguas autóctonas su influencia actual se reduce en la misma medida. En Suiza, por el contrario, la población autóctona sigue siendo la población mayoritaria y su lengua autóctona, el suizo alemán, es hablado por toda la población autóctona y por una gran parte de la población inmigrada, por lo que su influencia sobre el alemán estándar sigue siendo principal en todo el territorio germanófono suizo. En México, el estatus social de las lenguas autóctonas, como el de sus hablantes, es generalmente muy bajo, a pesar de los intentos de los últimos años por cambiar esta situación promovidos esencialmente por defensores de los derechos humanos y lingüistas. En Suiza, sin embargo, el estatus social del suizo alemán es muy distinto, ya que entretanto no sólo es usado por toda la población en el ámbito extraoficial sino también, cada vez más, en el ámbito oficial, hasta hace poco bastión inexpugnable del alemán estándar. Probablemente sea la búsqueda de elementos que justifiquen el aislamiento de Suiza en la nueva Europa, que les permitan a los suizos mantener su tradicional consciencia de identidad como país históricamente neutral, independiente... lo que esté reforzando la consciencia lingüística respecto al suizo alemán como símbolo identitario del pueblo suizo. Cuestiones de poder económico cantonal aparte, la mínima distancia lingüística de las variedades italianas y francesas de Suiza con los respectivos estándares de Italia y Francia por un lado, y el reducido número de hablantes romanches por otro lado, convierte el suizo alemán en la única variedad suiza con posibilidades de llegar a ser un identifema lingüístico diferenciador.

3.2 El corpus lingüístico de la prensa suiza en alemán

Durante mi última estancia en Zúrich recopilé una muestra de periódicos y revistas suizas en alemán para realizar un primer sondeo lingüístico de los fenómenos que pretendo analizar. Al igual que en el estudio del español de la prensa de México quisiera abarcar los diferentes tipos de lectores, general y específico, con el fin de poder obtener una amplia visión de las diferentes variedades sociolectales, y en parte dialectales, del alemán de la prensa suiza, por lo que deberé completar más adelante la siguiente selección con otros periódicos y revistas suizos y alemanes:

1. *20 Minuten*, Zúrich, 02-06-08. (20M)
2. *Heute. Das neueste am Abend*, Zúrich, 02-06-08, no. 99. (*Heute*)
3. *Blick am Abend*, Zúrich, 02-06-08, no. 104. (*Blick*)
4. *Tagblatt der Stadt Zürich. Städtisches Amtsblatt*. 28-05-2008, no. 22. (*Tagblatt*)
5. *News*, Zúrich, 02-06-08. (*News*)
6. *.ch. Die Zeitung der Schweiz*, Zúrich, 02-06-08, no. 104. (*.ch*)
7. *Cash daily*. Die Wirtschaftstageszeitung der Schweiz, Zofingen, 27-05-2008, no. 100. (*Cash*)

8. *Coopzeitung*, Basilea, 27-05-08, no. 22. (*Coop*)
9. *Unimagazin. Die Zeitschrift der Universität Zürich*, 02-06-08, Año 17, no. 2. (*Unima*)
10. *Schweizer Illustrierte Style*, Zürich, noviembre 2008, #II. (*Style*)
11. *Bulletin. Das Magazin der Credit Suisse*, Zürich, octubre/noviembre 2008, no. 4. (*Bulletin*)
12. *Air. Switzerland's travel lifestyle magazin*, Zürich, no. 3, 2008. Edición bilingüe en alemán e inglés. (*Air*)

Al tratarse de una investigación en curso, en el presente artículo se presentara a modo de muestra una selección de ejemplos y fenómenos observados del primer análisis parcial de la prensa reseñada y será en una publicación futura cuando se presenten los resultados del análisis completo.

3.3 Aspectos léxicos del alemán de Suiza y del español de México

El corpus analizado junto con los resultados de otros estudios permitió establecer en el español de México varios grupos generales de expresiones que lo caracterizan o diferencian en mayor o menor grado del español peninsular; por ejemplo, en función del origen etimológico de los términos, del origen geográfico de los referentes, o del uso y significado contextual y de la comprensibilidad de las expresiones en un centro lingüístico u otro. Estos grupos se observan igualmente en el alemán de la prensa suiza analizada, aunque con una clara diferencia cuantitativa según el caso.

3.3.1 Expresiones autóctonas de etimología indígena

A simple vista, la influencia léxica de las lenguas indígenas en el léxico mexicano nos resulta notoria, mientras que la del suizo alemán en el alto alemán suizo más bien marginal. Pero no hay que olvidar que las lenguas indígenas de México no proceden de la familia lingüística del español, en tanto que la variedad el suizo alemán es parte de la base lingüística a partir de la cual se desarrolló el estándar escrito del alto alemán moderno. Esto hace que los elementos propios del suizo alemán sean más difíciles de diferenciar en los textos de la prensa alemana suiza que los indígenas en la prensa mexicana, y que no podamos comparar sin más la existencia de términos como *guajolote*⁸ y *nopal*⁹ en el español de México con la de *Egli*¹⁰ y *Meitschibe*¹¹ en el alemán de Suiza, por muy incomprensibles que les resulten unos y otros a españoles y alemanes respectivamente.

Una comparación “mexicano-suiza” en cuanto a la influencia de las lenguas indígenas sobre las variedades modernas de estos países, sólo sería razonable, por ejemplo, a nivel de influencias actuales de adstrato: “lenguas indígenas - español de México” vs “suizo alemán – alto alemán estándar”, lo cual requeriría un estudio muy distinto al aquí presentado.

⁸ Pavo.

⁹ Del nahua *nopalli*. Tipo de cacto comestible.

¹⁰ Flussbarsch

¹¹ Meitschibe, del alemán bernés por „Mädchenbeine“, una especie de pastel de avellana.

Aparte de esta cuestión etimológica, una clara diferencia cuantitativa entre los préstamos léxicos indígenas en el español de México en comparación con los del suizo alemán en el alto alemán suizo resulta obvia dada la diferente realidad referencial: El hábitat de los mexicanos es muy distinto del de los españoles, ya nos refiramos al hábitat natural (flora, fauna, orografía...) o al hábitat social, en tanto que alemanes y suizos comparten un mismo hábitat natural y social con, como mucho, mínimas matizaciones locales.

Por el contrario, si resultaría razonable comparar la respectiva influencia léxica del inglés y otras lenguas modernas sobre el español de México y el alemán estándar de Suiza, ya que esto puede aportar, entre otros, datos interesantes sobre los mecanismos de préstamo lingüístico, o sobre cómo este tipo de préstamos refleja la peculiar situación político y sociolingüística en México y Suiza, por citar sólo dos ejemplos. O bien comparar cómo en México o en Suiza se acuñan respectivamente denominaciones diferentes a partir de las posibilidades inmanentes en el sistema español o alemán estándar, pero en cualquier caso diferentes de las elegidas por el español peninsular o en el alemán de Alemania, ya sea para realidades comunes o exclusivamente mexicanas o suizas en los respectivos casos.

3.3.2 Expresiones autóctonas de etimología española o alemana

En las frases extraídas de la revista *Alarma*

- (1) El padre de la joven, de 44 años de edad, *residente de una ranchería* de la entidad nayarita [...] ¹² (*Al*: 2)
- (2) El *jefe de manzana* también fue lesionado, *luego de declarar* [...] (*Al*: 7)
- (3) [...] y curiosamente las mangas de su *chamarra de mezclilla*, color azul, tenían manchas de sangre [...] (*Al*: 12),

podemos reconocer los hablantes del español las palabras *ranchería*, *entidad* o *jefe de manzana* como palabras de nuestro repertorio léxico español. Sin embargo no sabemos qué realidades designan exactamente en ese contexto; y, aunque deduzcamos el posible significado de *jefe de manzana* y relacionemos la expresión con nuestro *portero* o antiguo *sereno*, no dejará de sorprendernos y de obligarnos a reflexionar sobre ella, al tratarse de un cargo o función desconocidos en España.

En la misma situación se encuentra un alemán o hablante del alemán estándar que al leer

- (4) Am Oberalpbass *verunfallte* ein *Töfffahrer* tödlich, nachdem er ein *Trottoir touchiert* hatte. (*20M*: 11)
- (5) Wir haben all jene *Gefässe* und Kolumnen in den *Blick am Abend* integriert [...] (*heute*: 18)
- (6) Ausgenommen sind auch *Gebührensäcke* und –marken [...] (*heute*: 4)

¹² La cursiva y el subrayado en los ejemplos citados aquí y en lo sucesivo son míos. La negrita en los titulares de los noticieros es del original.

reconocerá *Töfffahrer* y *Gefässe*¹³ como palabras alemanas, pero sin poder decir a que realidades se refieren exactamente y se sorprenderá igualmente del particular uso que se hace aquí de *touchiert*.

Al lector español le llamaría la atención en las frases mexicanas la preposición *de* en “residente de una ranchería”, pues “residir” rige en el español estándar la preposición “en”, y le extrañaría y tildaría de dialectal o arcaíca la locución *luego de* en “luego de declarar”, ya que él diría normalmente *después de*. Del mismo modo, al lector alemán le llamará la atención el verbo *verunfallen* o el arcaísmo alemán *Trottoir* de la prensa suiza.

El lector español sólo podrá deducir con cierta imaginación y gracias al claro contexto el significado mexicano que parece tener *humanidad* en la frase:

(7) El infeliz hombre tenía una herida como de cinco centímetros en el mentón y múltiples fracturas en la cabeza, asimismo, escoriaciones en diversas partes de su *humanidad* (*Al*: 31)

Eso sí sin dejar de sonreír pensando si ha de interpretar ciertas connotaciones irónicas o si se trata de un mexicanismo.

También el lector alemán entenderá sólo por el contexto el significado de *Betreibungen* y *Verträger* en las siguientes frases extraídas de la sección de anuncios comerciales y ofertas de trabajo del diario suizo *20 Minuten*:

(8) **Schulden**

Wir helfen Ihnen auch bei *Betreibungen*, Inkasso und Steuererklärungen für Privat und Geschäft (*20M*: 21)

(9) **Nebenverdienst als Zeitungsträger/in**

[...] *Verträgerpersonal* für feste Routen oder als Aushilfen (*20M*: 30);

o de *Schnüggel* por “Schnucki“ en el artículo del *Blick am Sonntag*:

(10) **Der Schnüggel des Tages**

[...] Die beiden *Schnüggels* **Gismo & Wendy** haben es sich in der Badewanne gemütlich gemacht [...] (*Blick*: 39)

En todos estos casos, tanto el mexicano como el suizo se sirven de los sistemas lingüísticos de sus lenguas escritas para generar nuevos términos por los procedimientos propios de éstas. El significado puede o no ser entendido por un hablante español o alemán, como en los ejemplos anteriores, levantar dudas sobre su corrección o bien provocar sonrisas por su peculiaridad:

(11) Yolita *desciende y pelas, está a tiempo de ingresar* sin retardo al taller de prendas de vestir de *dama* [...] (*Pa*: 2).

(12) *Pizzateig ausgewallt* (*20M*: 11)

(13) *Mitarbeitende* der Valora AG (*20M*: 20)

(14) Dieses Inserat kann auch für die nationale Gesamtausgabe *gebucht* werden.¹⁴ (*Blick*: 36)

¹³ Supongamos incluso que conoce el hecho de que la <ß> siempre se transcribe como <ss> en Suiza.

¹⁴ Cf.: buchen v/t 1. (Flug, Reise, Zimmer etc) (*Lexirom* s.v. buchen)

En esta única frase de El País de México —donde se podría esperar un español más “estándar”—¹⁵, el lector español, divertido, fruncirá el ceño por las expresiones y *pelas*, *está a tiempo de, ingresar, retardo y prendas de vestir de dama*. Con un poco de competencia dialectal y de interés deductivo interpretará en el contexto *desciende y pelas descende y sale que se las pela; está a tiempo de como consigue, e ingresar sin retardo como entrar a trabajar sin retraso*. Y lo de *prendas de vestir de dama* le sonaría a *fisnura*, sobre todo si es un andaluz tópico.

Y lo mismo hará el alemán ante la expresión

(15) **Hey, Ihr arbeitssuchende Banker!!**

– oder ähnliche *Berufsgattungen!* (20M: 30);

pues, entendería que el tono de apelación es irrespetuoso e irónico y tendería, por tanto, a sustituir mentalmente *Beruf-* por *Tier-*, ya que los compuestos alemanes normales serían *Berufsgruppe* y *Tiergattung*.

Lo curioso es que al igual que en el artículo mexicano, en el artículo suizo el autor no tiene segundas intenciones especiales o irónicas, según se constata al leer el resto del anuncio:

(16) **Hey, Ihr arbeitssuchende Banker!!**

– oder ähnliche *Berufsgattungen!*

Ist Ihre Stelle gefährdet oder gekündigt?

Bei uns sind Sie herzlich willkommen.

Axo Asset Management GmbH [...] (20M: 30);

3.3.3 Préstamos de otras lenguas occidentales

En la prensa de México se han encontrado préstamos léxicos del francés como *brassier*, ‘sujetador’, o del alemán como *macarela*, ‘arenque’, ‘caballa’, de *Makrele*, desconocidos en el español estándar. Éstos aparecen en unos casos sin alteración alguna como extranjerismos —*shopping, brassier*—; en otros se han adaptado en mayor o menor grado al sistema español —*macarela, desregulación, lonchería* (‘tipo de bar para comer’ del inglés *lunch*), *pitcher* (término del béisbol americano, del inglés *to pitch*) —; o bien han sido traducidos literalmente como *sacrificio* y *del jardín izquierdo* en la cita siguiente.

(17) Gagne *pegó un doblete* al iniciar la entrada, pero Martínez *dio un elevado de out* al intentar un *sacrificio*. Una *rola de out* de Wayne Kirby le permitió a Gagne llegar hasta tercera, y anotó cuando Todd Hollandsworth *pegó un doblete* hacia la línea *del jardín izquierdo* (Ex: 5D).

Si bien era de esperar un mayor número de préstamos del inglés en el español de México, especialmente en las secciones deportivas y de economía, no deja de ser

¹⁵ Sorprendentemente *El País de México* se inclina en su suplemento mexicano por un lenguaje generalmente coloquial o que consideraríamos de nivel sociocultural bajo, especialmente cuando en la revista sensacionalista *Alarma* se observa un léxico y, en general, un lenguaje de un nivel sociocultural estándar o alto.

chocante, el cúmulo cuantitativo y cualitativo de éstos en el anterior texto, el cual será probablemente incomprensible incluso para un lector español aficionado al deporte.

Algunos préstamos encontrados en la prensa mexicana existen también en el español peninsular, hispanizados según los procedimientos del sistema español pero de manera diferente: *chechar* — *chequear* del inglés *to check*. Y en el caso de aquellos préstamos compartidos en ambas variedades, como *suéter* (del inglés *sweater*) o *béisbol* (del inglés *base-ball*), habría que determinar en cada caso la vía de importación y exportación.

En la prensa Suiza analizada, la cantidad de préstamos documentados es considerablemente mayor, lo cual no sorprende, en principio: Por un lado, Suiza es un estado oficialmente plurilingüe, con unas estrechas relaciones económicas, comerciales y turísticas con los países vecinos, origen de tres de sus lenguas oficiales —alemán, francés e italiano—, y por otro lado, su postura política neutral ha convertido Suiza tradicionalmente en centro y sede de todo tipo de convenciones e instituciones políticas, financieras y humanitarias internacionales, cuya lengua vehicular principal es el inglés. El inglés tiene además tal presencia en muchos ámbitos de la vida cotidiana suiza que hace unos años se planteó la cuestión de si la primera lengua extranjera que debían de estudiar los niños suizos en las escuelas de los cantones de habla alemana, francesa e italiana era alguna de las otras dos lenguas oficiales —téngase en cuenta que las tres son de reconocido prestigio y relevancia internacionales— o el inglés. En no pocos cantones ganó el inglés relegando a las lenguas alemana, francesa e italiana al puesto de “segunda lengua extranjera”.

Los préstamos encontrados en la prensa alemana suiza a veces se han importado sin modificación alguna como *Pedalo, Velo, Poulet, Coiffeur, Coiffeuse, Topskorer, Partylabel, Public Viewing, Songwriter, Gamefreaks, Head to Head* o *Barista* y a veces se han adaptado al sistema alemán como *touchiert, logieren, Demontage, Reglementen, Schlussklassement, Autokorso, Kassabon, voten* o *gemanagt*.

También se observan cambios semántico como en *User* que se utiliza para designar al lector de un periódico en el comentario de los resultados de una encuesta:

(18) Haben sie Verständnis für den Streik? 4230 (58%) der *User* können die Bauern verstehen, 42% haben kein Verständnis. Stimmentotal: 7236. (20M: 22)

Pero uno de los fenómenos más llamativos se debe a la característica particular del alemán como lengua que crea su léxico esencialmente por composición. Los préstamos de cualquier lengua son incorporados a la base de elementos formativos de compuestos lexemáticos en todas las variantes posibles: *Velofahrer, Glacezeit, Glace-Maschine, Wasserglace, Mega-Glace-Bombe, Coiffeur-Studio, Herrencoiffeuse/eur, Männer-Tableau, Pouletschenkel, Kassabon, Budgetverhandlungen, Canyoningunfall, meine Homies, Teilnahme und Upload, das war schon heavy* oder *Grillpoulet*.

Igualmente llama la atención el alto número de cultismos o semicultismos del latín tanto por su cantidad como porque aparecen en contextos en los que el alemán estándar utilizaría lexemas de origen germánico:

(19) Velofahrer *kollidierten* (20M: 7)

(20) Die Linke schöpft aus dem klaren *Verdikt* [Ergebnis einer Volksabstimmung] Zuversicht [...] (20M: 9)

(21) Tribol wirft Victorinox vor, auf Reise-, Zubehör- und Businessartikeln das Schweizerkreuz oder die Bezeichnung «Victorinox Swiss Army» zu *platzieren*. (20M: 16)

(22) Führende Gesellschaft im eigenen Sektor: Stellt für den Kanton Zürich 2 Verkaufsanestellte für Hausbesuche von *selektionierten* Kunden ein. (20M: 30)

A veces se trata de expresiones o lexemas compuestos del tipo “lexema alemán + cultismo latino” o viceversa que

1. el hablante alemán compondría generalmente con dos lexemas alemanes: *Institut für Betriebsökonomie, Temporär* oder *Vollzeit*...
2. o no utilizaría en esa composición: *Fachperson, Stimmtotal, Stadtspital, Zentralspital*...

También encontramos arcaísmos como *punkto*¹⁶ y lexemas con cambios o ampliaciones semánticos:

(23) [...] nicht *kumulierbar* mit anderen Rabatten [...] ¹⁷ (20M: 10)

(24) Die *Evakuaton* führte im Raum Wallisellen zu schweren Verkehrsbehinderungen. (20M: 5)

Los ejemplos de la prensa suiza aquí expuestos muestran como en Suiza se desarrolla una actividad prestamista y una actividad variacional y selectiva propias paralela a la del alemán estándar, de la misma manera que el español de México frente al español estándar, a pesar de sus muy distintos contextos geopolíticos y lingüísticos.

3.3.4 Variaciones morfosintácticas

También a nivel morfológico y sintáctico se han documentado algunos ejemplos en el alemán de la prensa suiza que difieren del alemán estándar, pero aunque éstos resulten interesantes, no alcanzan la transcendencia de los cambios morfosintácticos observados en la prensa del español de México, aun teniendo en cuenta que sólo se ha analizado hasta la presente una parte del corpus suizo.

4 Notas conclusivas

Los ejemplos presentados en este artículo muestran que tanto el español de la prensa de México como el alemán de la prensa de Suiza están influenciados considerablemente por las variedades locales y las lenguas internacionales de su entorno y, en el caso de algunos periódicos o revistas, lejos de ser los representantes de un lenguaje formal, acorde a la norma, puro.

Como era de esperar la relevancia de los fenómenos variacionales observados en la prensa mexicana y en la suiza varía en función de la situación lingüística y sociopolítica de los respectivos países, pero creo que siguen habiendo suficientes puntos en común para justificar y continuar con este estudio comparativo, que podría aportar datos

¹⁶ Cf. *punk|to* (*schweiz., sonst veraltet; svw. betrifft*) (*Lexirom s.v. punkto*)

¹⁷ En lugar de „können nicht miteinander kombiniert werden“. Cf. *ku|mul|lie|ren* <lat.>: a) [an]häufen; b) einem Wahlkandidaten mehrere Stimmen geben. (*Lexirom s.v. kumulieren*).

interesantes para la teoría variacional así como sobre la generación y variación lingüística en las grandes lenguas policentristas

5 Bibliografía

5.1 *Corpus mexicano de la investigación*

- Al:* *El Nuevo ALARMA! Únicamente la VERDAD* (27-9-1996). México, D. F.
- Co:* *Cooperación* (sept./oct. 1996). México D. F.: Cámara México-Alemana de Comercio e Industria A. C.
- DM:* *Diario de México* (20-9-1996). México, D. F.
- Ep:* *Época. Semanario de México* (23-9-1996). México, D. F.
- Ex:* *Excelsior. El periódico de la vida nacional* (3-10-1996). México, D. F.
- Fi:* *El Financiero* (3-10-1996). México, D. F.
- No:* *Novedades. Un diario independiente* (3-10-1996), México, D. F.
- Pa:* *El País de México* (20-9-1996). México, D. F.
- Pr:* *La Prensa* (23-9-1996). México, D. F.
- Tr:* *Tribuna de Yucatán. Diario independiente al servicio de la provincia* (30-9-96). Mérida, Yucatán.
- Vu:* *Vuelo. Revista a bordo de Mexicana de Aviación S. A.* (octubre 1996). México D. F.

5.2 *Corpus angloamericano de la investigación*

- CNN:* www.cnn.com [USA edition]
- DN:* www.dailynews.com [Washington]
- HN:* www.heraldnet.com
- Lo:* www.laopinion.com [Los Ángeles]
- NYT:* www.newyorktimes.com
- SFNM:* www.santafenewmexican.com
- USAT:* www.usatoday.com
- WP:* www.washingtonpost.com

5.3 *Corpus suizo de la investigación*

- Air:* *Air. Switzerland's travel lifestyle magazin*, Zürich, no. 3, 2008. Edición bilingüe en alemán e inglés.
- Blick:* *Blick am Abend*, Zürich, 02-06-08, no. 104.
- Bulletin:* *Bulletin. Das Magazin der Credit Suisse*, Zürich, oct./noviembre 2008, no. 4.

Cash: *Cash daily*. Die Wirtschaftstageszeitung der Schweiz, Zofingen, 27-05-2008, no. 100.

Coop: *Coopzeitung*, Basilea, 27-05-08, no. 22.

Heute: *Heute. Das neueste am Abend*, Zürich, 02-06-08, no. 99.

News: *News*, Zürich, 02-06-08.

Tagblatt: *Tagblatt der Stadt Zürich. Städtisches Amtsblatt*. 28-05-2008, no. 22.

Unima: *Unimagazin. Die Zeitschrift der Universität Zürich*, 02-06-08, Año 17, no. 2.

Style: *Schweizer Illustrierte Style*, Zürich, noviembre 2008, #II.

20M: *20 Minuten*, Zürich, 02-06-08.

.ch: *.ch. Die Zeitung der Schweiz*, Zürich, 02-06-08, no. 104.

5.4 Bibliografía crítica y diccionarios citados

Alvar, Manuel (dir.) 1996. *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona: Ariel Lingüística.

Báez de Aguilar González, Francisco 1997. *El conflicto lingüístico de los emigrantes castellanohablantes en Barcelona*. Málaga: Universidad de Málaga.

Báez de Aguilar González, Francisco 2002. *Variaciones léxicas y morfosintácticas en el español de la prensa mexicana*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

Bossong, Georg 1996. "Normes et conflits normatifs". En Goebel, Hans/Nelde, Peter H./Starý, Zdeněk/Wölck, Wolfgang (eds.), *Linguistique de contact. Manuel international des recherches contemporaines*, 1. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 609-624.

DRAE 2001 = Real Academia Española ²²2001. *Diccionario de la lengua española*.

Lexirom = LexiROM © Microsoft Corporation, Bibliographisches Institut y F.A. Brockhaus AG 1995-1999. *Lexirom 4.0*.

SIMONE, RAFFAELE (1997): "¿Cuál es la lengua de *default* en un ambiente de variación?", en: Narbona Jiménez, Antonio y Roperó Nuñez, Miguel (eds.), *El habla andaluza* (Actas del Congreso del Habla Andaluza. Sevilla, 4-7 de marzo de 1997). Sevilla: Universidad de Sevilla, 29-41.

Wikipedia, Versión Española, 24-04-2010:

http://es.wikipedia.org/wiki/Festival_de_la_Canción_de_Eurovisión_2009#Países_participantes.